



LEÍDO POR AHÍ

noviembre 17, 2022

LA VIRGEN DE LA PAZ, PATRONA DE VILLAR DEL ARZOBISPO, VISITA ESTE DOMINGO LA BASÍLICA DE LA GEPERUDETA

La imagen de Nuestra Señora de la Paz, patrona canónica de la localidad valenciana de Villar del Arzobispo, visitará este próximo domingo, 20 de noviembre, la Basílica de la Virgen de los Desamparados, con motivo del Año Jubilar del Centenario de la Coronación Canónica de la 'Geperudeta'.

De esta manera, "la Virgen de la Paz devuelve a la Mare de Déu dels Desamparats la visita que la 'peregrina' realizó el pasado 27 de junio en su 'maremóvil' a Villar del Arzobispo, al igual que a muchas otras poblaciones valencianas, con motivo del Año Santo de la Coronación Canónica", indica Enric Roig, párroco de Villar del Arzobispo.

Con motivo de esta visita, el sábado 19 se celebrará, a las 17:30 horas en la parroquia de Villar del Arzobispo -bajo la advocación de Nuestra Señora de la Paz-, una solemne Eucaristía de despedida de la imagen. Una vez finalice, la talla de la patrona canónica de la localidad será trasladada hasta el convento de las Madres Carmelitas donde será despedida por los devotos que asistan.

Además, la colecta que se recoja en esta misa se destinará a la "Corona de Caridad" del Año del Centenario de la Coronación para proyectos solidarios de la obra social de la Basílica de la Virgen de Valencia.

PROCESIÓN CON LA IMAGEN POR LA CALLE SERRANOS

El día de la visita a Valencia, el domingo 20 de noviembre, la imagen de la Virgen de la Paz partirá en procesión, a las 10:30 horas, desde las Torres de Serranos hasta la Real Basílica de la Virgen de los Desamparados

Posteriormente tendrá lugar en la Basílica la misa ofrecida por todos los villarenses, con la presencia de la imagen de su patrona, frente al altar presidido por la Virgen de los Desamparados.

Después de la misa, la imagen de Nuestra Señora de la Paz será llevada en procesión hasta el Palacio Arzobispal donde será despedida.

En esta visita a la Basílica de Valencia, organizada por la Cofradía de la Virgen de la Paz de Villar del Arzobispo, la imagen estará acompañada por numerosos devotos que acudirán desde la población, muchos de ellos con la indumentaria tradicional villarena.

(Publicado en la revista digital MAS TURIA)

Horarios e intenciones de Misas

Lunes día 21

18,30 H TEMPLO SANTO ROSARIO
19.00 H TEMPLO MISA. Sufragio de: Gloria y difuntos de Paz -

Martes día 22

18,30 H TEMPLO SANTO ROSARIO
19.00 H TEMPLO MISA. Sufragio de: Josefa Montañana Alós.

Miércoles día 23

18,30 H TEMPLO SANTO ROSARIO
19.00 H TEMPLO MISA. Acción de gracias a la Virgen de la Paz de Carmen Minguez - Sufragio de: Paco y Paz - Miguel Diago López.

Jueves día 24

18,30 H TEMPLO SANTO ROSARIO
19.00 H TEMPLO MISA. Sufragios de: los amigos difuntos de un feligrés - Acción de gracias a la Virgen de la Paz de Carmen Minguez - a la Virgen de la Paz en sufragio de: Montserrat García Romero - Teresa Garay Colom - Úrsula Belenguer García - Pilar Porta Luz - Rvdo. Antonio Zuriaga Gordo.

Viernes día 25

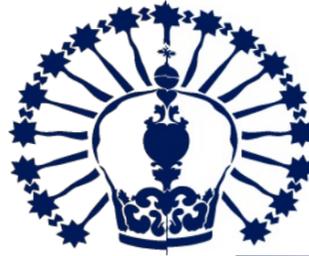
8,30 H CONVENTO
18,30 H TEMPLO SANTO ROSARIO
19 H TEMPLO MISA.- **ANIVERSARIO FUNERAL DE MIGUEL BALAGUER MARTÍNEZ**

Sábado día 26

8,30 H CONVENTO
19 H TEMPLO SANTO ROSARIO
19,30 H TEMPLO MISA. Sufragio de: María Angela Herrero Peralta - Difuntos de Paz - Fernanda Cervera Miralles - Francisco Ramirez Deltoro.

Domingo día 27

9 H. CONVENTO.
11:30 MISA a **SANTA CECILIA ofrecida por la Unión Musical Santa Cecilia.**
12:30 MISA PRO POPULO.



Hoja Parroquial

2ª Etapa Año XXVI

Domingo 20 - Noviembre - 2022

n . 1365

No es un adiós...

Ciertamente, a muchos de nosotros (incluso a mí mismo) nos ha resultado duro aceptar la noticia de un cambio de párroco en este momento concreto. Con el curso empezado, con tantas actividades y proyectos en mente, habiendo conseguido una compenetración parroquial tan bonita y en frutos tan evidentes como el ambiente de la celebración de la Eucaristía, y habiendo trazado entre el pastor y los feligreses una relación cercana, y en muchos casos también de amistad, parece que el soplo del Espíritu nos hace afrontar un cambio de tiempos y de trabajos.

El nuevo arzobispo nos propone un cambio de realidad tanto a mi como a vosotros que a todos nos afecta a nivel de la vida de fe. Don Enrique Benavent, nuestro pastor, me designa para un servicio muy concreto: ser su secretario. Ser secretario del arzobispo exige una dedicación total a la persona del pastor de la diócesis, como la persona de confianza que acompaña y sirve al obispo; le ayuda y en su presencia discreta facilita el ejercicio del ministerio episcopal. En muchos aspectos, esta tarea reduce el ministerio de vida sacerdotal como estamos acostumbrados a entenderla, para centrarlo en la persona del obispo.

Y como consecuencia, Villar del Arzobispo se queda por ahora sin un pastor que guíe y sirva a la comunidad parroquial en un momento complejo en muchos aspectos. La sociedad es cambiante, los principios y valores volátiles, a las nuevas generaciones parece que les asusta el compromiso y la constancia, y el pueblo de Villar vive un tiempo delicado. En lo eclesial

afrontamos un tiempo de repliegue, donde la comunidad se reduce, quizás para vivir en mayor autenticidad aquello que creemos.

Ante estos retos, la persona del sacerdote conduce, acompaña, da estabilidad a la parroquia. Su imagen es tranquilizadora, y su ministerio hace que la Iglesia se sienta guiada por el ministro que hace las veces de buen pastor que camina con la Iglesia.

El cambio inmediato nos asusta y empequeñece. A mí, porque es mucha la responsabilidad que se me confía, el servicio a la Iglesia diocesana se concreta y se vuelve invisible, al menos en sus frutos más evidentes. A vosotros porque parece que tras haber vivido el tiempo de la pandemia y el amoldarse a un nuevo cura, la estructura vuelve a tambalearse y se abre a la providencia de Dios.

Pero la conciencia de la misión encomendada por Cristo, la comunión en la oración, y los vínculos de amistad y afecto que me unen a tantas personas queridas de Villar no me permiten decir adiós, sino hasta pronto. Porque nuestra vida no pierde el vínculo que nos une, la fe. Cristo Jesús nos permite sentirnos cercanos y compartir aún muchos proyectos e ilusiones, sentirnos cercanos y saber que contamos unos con otros. Reitero como siempre mi disponibilidad para lo que necesitéis.

El camino se separará pronto, pero el destino es el mismo, hacia Cristo caminamos como Iglesia. En Él está nuestra esperanza. A pesar de cada despedida, el Señor volverá a reunirnos en muchas ocasiones hasta llegar al final del viaje. Por eso, solo diré "hasta pronto Villar".

Quique, vuestro cura.



Domingo XXIV el Tiempo Ordinario - CICLO C
Domingo XXIV del Tiempo Ordinario - CICLO C

Intenciones del apostolado de la Oración - Mes de Noviembre

PAPA: Recemos para que los niños que sufren, los que viven en las calles, las Víctimas de las guerras y los huérfanos, puedan acceder a la educación y refrescarse el afecto de una familia.

CEE: Por todas las iglesias locales de España, por sus pastores y por sus fieles, para que en cada una de ellas se viva y anuncie la fe con autenticidad, se fomenten los ministerios laicales y se encuentren caminos nuevos para la pastoral, abiertos a todos.

Parroquia Ntra Sra de la Paz - Villar del Arzobispo
Tel. 96.272.02.54 - iglesia-en-villar.es - iglesiasvpaz@hotmail.es



VIDA PARROQUIAL

SIMBOLOGÍA DEL NUEVO MANTO DE LA VIRGEN DE LA PAZ II LOS ROSALES EN FLOR Y LOS LIRIOS DEL CAMPO, TE RODEAN COMO EN PRIMAVERA

La Madre de Dios, en sus virtudes, es representada con estas dos flores en las alegorías marianas: Rosa de Jericó, y Lirio entre espinas, en referencia a la pureza de su concepción y la perfección de su vida sin mancha en medio de un mundo pecador.

En cada una de las esquinas del manto, estas dos flores: lirios y rosas bordados en plata nos recuerdan la belleza de la vida de María. La parte delantera, ornamentada con flores que rodean la imagen de Ntra. Sra. de la Paz, nos recuerda un himno propio de la Solemnidad de la Asunción de María, donde María queda asociada a la esperanza cristiana. La mirada puesta en María, nos sirve como atrio para comprender la teología litúrgica que nos introduce en los misterios del Adviento.

EL ADVIENTO, TIEMPO DE ESPERA, TIEMPO DE ESPERANZA

El tiempo litúrgico del Adviento, que nos prepara a la Navidad, tiene una primera parte que nos recuerda la dimensión escatológica de la vida cristiana, poniendo la atención en la Parusía, la segunda venida del Señor en la que Cristo será todo en todos.

En esta segunda venida, que mantiene en expectación a la Iglesia, el Señor nos hará partícipes de la resurrección para la vida o para el juicio. En el fin de los tiempos, será colmada toda esperanza del cristiano, pues el último enemigo, la muerte, será definitivamente derrotado, y Cristo

reinará sobre todo. Esta esperanza del reinado definitivo de Cristo es la dirección a la que se dirige el Adviento en sus primeras semanas, y es el tiempo en el que se recuerda donde se sustenta la Esperanza de la Iglesia.

OH EMANNUEL

La segunda parte del Adviento, que se inicia a partir del 17 de diciembre, pone la mirada sobre la pronta llegada del Salvador, a las puertas de celebrar el misterio de su primera venida en la carne, de su nacimiento.

La liturgia del Adviento nos prepara de una forma muy concreta, y especialmente significativa en la oración de la Iglesia, la Liturgia de las Horas. Cada tarde, la antífona que antecede el rezo del magnificat se inicia con la exclamación ¡Oh!, seguida de una palabra que refiere a Cristo de manera bíblica o alegórica. Es lo que se conoce como las antífonas de la O.

Compuestas hacia los siglos VII y VIII, todas ellas cantan a Cristo, el esperado por todos los pueblos, y muestran las ansias con que la Iglesia anhela su venida. Son un compendio de la cristología más antigua de la Iglesia y expresan el deseo de salvación de toda la humanidad a lo largo del tiempo.

(continuará)

(EXTRACTO DE LA CATEQUESIS SOBRE EL MANTO de NUESTRO PÁRROCO QUIQUE ROIG.)



Cuentos con Sabiduría

LA CAMPANILLA

En el siglo X, el eminente monje Fa-Yan dirigía un templo budista que se alzaba cerca de una ciudad del sur de China. En ese mismo templo vivía el honesto monje llamado Tai-Quin, que era despreciado por ser un poco descuidado.

Una vez, después de las oraciones diarias, Fa-Yan preguntó a sus hermanos de monasterio:

- Si un tigre aparece con una campanilla atada al cuello, ¿quién podrá desatlarla?

Todos se quedaron perplejos, pues desatar la campanilla del cuello del tigre sería una temeridad. El tigre es un animal muy temido en aquellas latitudes. Es imposible que una persona pueda acercarse a su cuello para quitarle un cascabel. Por este motivo, aunque pensaban y pensaban, nadie se atrevía a dar una respuesta válida.

En ese momento entró el monje Tai-Quin, y el eminente religioso repitió la pregunta.

El monje que acababa de entrar respondió con la punta de la lengua:

- La campanilla debe ser desatada por quien la hubiera atado.

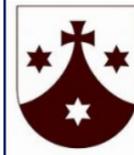
Esta frase se tornó en un proverbio, por eso el pueblo chino, no dice

- Debe resolver el problema quien lo creó, sino que utiliza el dicho

- La campanilla debe ser desatada por quien la ha atado.



Chelo Martínez



RINCÓN CARMELITANO

LA ESPOSA DE LOS CANTARES

La esposa de los cantares dice que no habiendo hallado al Amado en su lecho, se levantó para buscarle por la ciudad, pero fue en vano; ¡ después de haber salido de la ciudad encontró al que amaba!...

Jesús no quiere que encontremos en el reposo su presencia adorable, se esconde, se rodea de tinieblas. No se comporta así con la muchedumbre, de los judíos, pues vemos en el Evangelio que el pueblo estaba extasiado cuando hablaba. Jesús cautiva a las almas débiles con sus divinas palabras. Trataba de hacerlas fuertes para el día de la prueba... Pero qué pequeño fue el número de los amigos de nuestro Señor cuando se callaba delante de los jueces!... ¡Oh, qué melodía es para mi corazón ese silencio de Jesús!... El se hace pobre para que podamos darle limosna, nos tiende la mano como un mendigo para que en el día radiante del juicio, cuando aparezca en su gloria, pueda hacernos oír estas dulces palabras: "Venid, benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, no sabía dónde alojarme y me disteis un asilo, estaba en prisión, en fermo y me socorristeis"

El mismo Jesús que pronunció estas palabras es quien quiere nuestro amor, quien lo mendiga... Se somete, por decirlo así, a nuestra merced. No quiere tomar nada sin que nosotros se lo demos, y la cosa más insignificante es preciosa a sus ojos divinos...

Jesús es un tesoro escondido, un bien inestimable que pocas almas saben encontrar, porque está escondido y el mundo ama lo que brilla. ¡Ah, si Jesús hubiera querido mostrarse a todas las almas con sus dones inefables, ciertamente ni una sola le hubiera desdénado! Pero no quiere que le amenos por sus dones, ha de ser Él mismo nuestra recompensa. Para hallar una cosa escondida, tiene que esconderse también el que la busca. ¡ nuestra vida debe ser un misterio! Tenemos que aparecernos a Jesús, al Jesús cuyo rostro estaba escondido!

Jesús te ama con un amor tan grande, que, si lo vieras, caería en un éxtasis de felicidad que te causaría la muerte; pero no lo ves, y sufres.

De una carta de Santa Teresita de Lisieux, a su hermana Celina, pero lo que le dice a ella nos lo podemos aplicar a nuestra vida: Amar a Jesús por Él mismo, dale nuestro amor como nos lo pide Jesús, Jesús es un mendigo de nuestro amor, seamos generosos con Él, y saldremos ganando.

Hermanas Carmelitas



MISION ENTUSIASTA: PALABRAS DE FRANCISCO

A veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno.

Cuando se logra expresar adecuadamente y con belleza el contenido esencial del Evangelio, seguramente ese mensaje hablará a las búsquedas más hondas de los corazones: "El misionero está convencido de que existe ya en las personas y en los pueblos por la acción del Espíritu, una espera, aunque sea inconsciente, por conocer la verdad de Dios, sobre el hombre, sobre el camino que lleva a la liberación del pecado y de la muerte."

El entusiasmo por anunciar a Cristo deriva de la convicción de responder a esta esperanza.

Ana Lloris AREA FORMACIÓN



De mis escritos y vivencias

Un renacer esperanzador (8) Estar con Jesús

El Señor nos pide que pasemos a desempeñar el papel activo de los que saben comunicar la palabra de Jesús, de estar con Jesús, de ponerse donde Él está y de su parte.

Asumir nuestro papel activo con Jesús quiere decir, ante todo, saber repetir sus palabras.

Quizá pensemos que a Jesús, puesto que era Hijo de Dios, le resultaba fácil decir: "Tus pecados te son perdonados".

La verdad es que Jesús tuvo que sufrir a fondo, tuvo que pagar en su propia carne, tuvo que penar durante largas horas y noches de oración para poder entrar en la fuerza divina y dejarla ser operativa en Él.

Aunque tenía dentro de sí la fuerza divina, sabemos por el evangelio que en los momentos dramáticos en que tenía que pronunciar palabras divinas de salvación (recordemos, por ejemplo, el episodio de Lázaro), Jesús se conmovió hasta llegar a llorar (Jn 11,35).

Si nos fijamos en Pedro, es fácil imaginar qué temblor sentiría al decir al lisiado lo que le dijo, y qué conmoción interior experimentaría al pronunciar aquellas palabras que podrían dejarle en ridículo ante todo el mundo. ¿Cómo se puede decir a un lisiado: "Levántate y anda", sin rozar el ridículo? (Hch 3,6).

Pedro entró valientemente en esa situación, se puso en el lugar donde estaba Jesús y de su parte, se decidió a participar.

Esto es lo que quiere decir saber asumir un papel activo poniéndose en el lugar en el que está Jesús y de su parte.

Adoptar un papel activo significa aceptar el poder del Señor que quiere realizar a través de mí ... actos de salvación, de amor, de misericordia, de verdad, de amistad.

Significa aceptar la fuerza de mi vocación para ser como Jesús y como Pedro, aceptar el compromiso de salvar a otros, de llevar la palabra de salvación, de pronunciar palabras que no sean simplemente de consuelo exterior, sino palabras que contengan en sí la fuerza del Espíritu Santo, según el tipo, género y modo de salvación que el Señor haya dispuesto en mi vocación de renacimiento evangelizador.

Agustín Cariñena Aliaga